

Un verdadero arrepentimiento

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

2 Samuel 12:13-31

Un verdadero arrepentimiento

Después de haber permanecido tanto tiempo dormida, la conciencia de David se sobrecoge por una profunda convicción de pecado. Y se da cuenta de que su crimen no solamente concierne a Urías y a su mujer, sino que es, en primer lugar, **contra Jehová**.

Comprendamos que nuestras faltas para con nuestros hermanos, padres o cualquier otra persona, primero son **un pecado contra Dios**. No basta, pues, reparar el mal ante aquel a quien hemos perjudicado (cuando es posible; David ya no podía); aún es necesario confesarlo a Dios.

Es lo que David hace en el Salmo 51, escrito en ese momento de amarga angustia (véase también Salmo 32:5, 1-2). En verdad, Dios no desprecia

Al corazón contrito y humillado



(Salmo 51:17).

Perdona a su pobre siervo; le perdona **por completo**. David es “como la nieve”, porque por anticipado fue lavado por la misma preciosa sangre de Cristo derramada por él, por usted y por mí (Isaías 1:18). Pero, lo que no puede ser borrado son las **consecuencias** del mal cometido. Estas son muy dolorosas. En primer lugar, su hijo debe morir. Así, cada uno sabrá que, sin dejar de **perdonar al pecador**, Dios **condena** absolutamente el **pecado** y, especialmente, cuando lo comete uno de sus siervos.

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"